

2 Corintios

¹ Pablo, un apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya. ² Gracia a ustedes y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Consolación de Dios

³ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de misericordias y Dios de toda consolación, ⁴ Quien nos consuela en toda nuestra aflicción, para que nosotros consolemos a los que están en cualquier aflicción, por medio de la consolación con la cual nosotros mismos somos consolados por Dios.

⁵ Porque así como los sufrimientos de Cristo abundan en nosotros, así también nuestra consolación abunda por medio de Cristo. ⁶ Pero si somos afligidos es para la consolación y salvación de ustedes. Si somos consolados, es para su consolación. En medio de los mismos sufrimientos que soportamos, la consolación se manifiesta en paciencia. ⁷ Nuestra esperanza con respecto a ustedes es firme. Porque sabemos que así como ustedes participan de nuestros sufrimientos, así también *participan* de la consolación.

⁸ Porque, hermanos, queremos que ustedes sepan con respecto a la aflicción que tuvimos en Asia. Fuimos abrumados en exceso más allá de nuestra fuerza, hasta el punto de perder la

esperanza de vivir. ⁹ Pero estuvimos sentenciados a muerte, para que no confiáramos en nosotros mismos sino en Dios, Quien resucita a los muertos, ¹⁰ Quien nos libró y nos libra, y esperamos que nos libraré de tan grande *peligro de muerte*.

¹¹ Ustedes también cooperan en su conversación con Dios a favor de nosotros, para que muchas personas den gracias por *el* don de gracia que se nos concedió.

Viaje pospuesto

¹² Porque ésta es nuestra satisfacción: el testimonio de nuestra conciencia es que nos portamos con sencillez y sinceridad de Dios en el mundo y mucho más ante ustedes. No *nos portamos* con sabiduría humana, sino con gracia de Dios. ¹³ Porque ninguna otra cosa les escribimos sino las que leen o entienden. Espero que ustedes entiendan por completo. ¹⁴ Como en parte también ustedes entendieron que su motivo de orgullo somos nosotros, igualmente ustedes serán nuestro motivo de orgullo en el día del Señor Jesús.

¹⁵ Con esta confianza me proponía visitarlos primero a ustedes para que recibieran bendición dos veces: ¹⁶ visitarlos de paso a Macedonia y regresar a ustedes para que me envíen a Judea. ¹⁷ Así que, al proponerme esto, ¿actué con precipitación? ¿O lo planifico según *la* naturaleza humana para que en mí haya al mismo tiempo el sí y el no?

¹⁸ Pero *como* Dios es fiel, nuestra palabra para ustedes no es sí y no. ¹⁹ Porque cuando Silvano, Timoteo y yo les predicamos con respecto a Jesucristo, el Hijo de Dios, no fue sí y no. En *Jesucristo* fue sí. ²⁰ Porque todas las promesas de Dios en Él son sí. Por tanto también por medio de Él decimos amén a Dios.

²¹ Dios es Quien nos fortalece juntamente con ustedes en Cristo y Quien nos ungió. ²² También nos selló y nos dio la cuota inicial del Espíritu en nuestros corazones.

²³ Pero invoco a Dios como testigo sobre mi vida de que por la inclinación que tengo a perdonarlos a ustedes, aún no fui a Corinto.

²⁴ Porque por fe permanecen firmes. No dominamos la fe de ustedes, sino trabajamos con ustedes para su gozo.

2

¹ Así que decidí no visitarlos otra vez para no causarles tristeza. ² Porque si yo los entristezco, ¿quién me alegra, sino aquel a quien yo entristecí? ³ Les escribí esto para que al llegar no sea entristecido por los que debían alegrarme. Confío que mi gozo es el de todos ustedes. ⁴ Les escribí con muchas lágrimas por la gran aflicción y angustia, no para entristecerlos, sino para que supieran cuán gran amor les tengo.

Perdón para el disciplinado

⁵ Si causó tristeza a alguno, no fue solo a mí, sino hasta cierto punto, para no exagerar, a todos ustedes. ⁶ Este castigo de la mayoría para él fue

suficiente. ⁷ Por tanto, al contrario, más bien les corresponde a ustedes perdonarlo y consolarlo, para que él no sea abrumado por la excesiva tristeza.

⁸ Así que les ruego confirmar *el* amor hacia él. ⁹ Por esto les escribí, a fin de ponerlos a prueba para saber si son obedientes en todas las cosas. ¹⁰ A quien perdonen algo, yo también. Porque lo que perdoné, si algo perdoné, *lo hice* por ustedes en presencia de Cristo ¹¹ para que Satanás no se aproveche, porque no ignoramos sus maquinaciones.

El conocimiento de Cristo

¹² Cuando fui a Troas para *predicar* las Buenas Noticias de Cristo, aunque el Señor me abrió una puerta, ¹³ no tuve reposo en mi espíritu por no hallar a mi hermano Tito. Así que me despedí de ellos y salí para Macedonia.

¹⁴ Pero gracias a Dios, Quien siempre nos lleva en un desfile triunfal en Cristo, y por medio de nosotros manifiesta la fragancia de su conocimiento en todo lugar. ¹⁵ Porque somos fragancia de Cristo para Dios entre los que son salvos y entre los que se pierden: ¹⁶ a estos ciertamente, *somos* olor de muerte para muerte, y a aquéllos, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién está capacitado? ¹⁷ Porque no somos como muchos que negocian la Palabra de Dios. Hablamos con sinceridad en Cristo, como sus enviados delante de Dios.

3

El Nuevo Pacto

¹ ¿Otra vez comenzamos a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O necesitamos, como algunos, cartas de recomendación para ustedes, o de ustedes? ² Nuestra carta son ustedes, la cual fue escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres. ³ Porque es manifiesto que *ustedes* son una carta de Cristo encomendada a nosotros, no escrita con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente, no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones humanos.

⁴ Tal confianza tenemos con Dios por medio de Cristo. ⁵ No *digo* que somos suficientes nosotros mismos para que consideremos que algo *procede* de nosotros. Pero nuestra suficiencia es de Dios. ⁶ Él también nos hizo ministros del Nuevo Pacto, no de la letra, sino del Espíritu. Porque *la* letra mata, pero el Espíritu da vida.

⁷ Si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras tuvo resplandor, tanto que los hijos de Israel no podían fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de su resplandor, el cual se desvanecería, ⁸ ¿cómo no será con más resplandor el ministerio del Espíritu? ⁹ Porque si en el ministerio de la condenación hay resplandor, hay mucho más abundante resplandor en el ministerio de la justicia.

¹⁰ Pues lo que fue esplendoroso ya no lo es, a causa del esplendor que lo sobrepasa. ¹¹ Porque si la ley que es abolida fue dada por medio de esplendor, mucho más lo que permanece en esplendor.

¹² Así que, por cuanto tenemos tal esperanza, nos atrevemos a hablar con mucha franqueza, ¹³ no como Moisés, quien colocaba *el* velo sobre su cara para que los hijos de Israel no fijaran los ojos en lo que sería abolido.

¹⁴ Pero los pensamientos de *los hijos de Israel* fueron endurecidos, porque hasta el día de hoy, sobre la lectura del Antiguo Pacto permanece el mismo velo no descorrido, que es anulado por Cristo. ¹⁵ Hasta hoy, cuando Moisés es leído, *el* velo es puesto sobre el corazón de ellos. ¹⁶ Sin embargo, cuando vuelva al Señor, el velo será quitado.

¹⁷ Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor hay libertad. ¹⁸ Pero todos nosotros, quienes contemplamos la gloria del Señor con cara descubierta, como en un espejo, somos transformados de resplandor en resplandor en la misma imagen por *el* Espíritu del Señor.

4

¹ Por esto, como nosotros tenemos este ministerio según la misericordia que nos fue mostrada, no desmayamos. ² Nos apartamos de lo oculto y vergonzoso. No andamos con astucia ni adulteramos la Palabra de Dios. Manifestamos la verdad y nos encomendamos a toda conciencia humana para la manifestación de la verdad delante de Dios.

³ Si nuestras Buenas Noticias están aún encubiertas, entre los que se pierden están encubiertas. ⁴ El dios de este mundo cegó las mentes de

los incrédulos para que no vean la iluminación de las Buenas Noticias de la gloria de Cristo, Quien es *la* Imagen de Dios.

⁵ Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros mismos como esclavos de ustedes por causa de Jesús. ⁶ Porque Dios, Quien ordenó que la Luz resplandezca de la oscuridad, resplandeció en nuestros corazones para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo.

Un peso eterno de gloria

⁷ Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria cualidad del poder sea de Dios y no de nosotros, ⁸ quienes estamos oprimidos en todo, pero no angustiados; inciertos, pero no desesperados; ⁹ perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos.

¹⁰ Siempre llevamos por todas partes la muerte de Jesús en el cuerpo, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

¹¹ Porque nosotros, los que vivimos, somos entregados constantemente a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo mortal. ¹² De modo que la muerte actúa en nosotros, pero la vida en ustedes. ¹³ Pero tenemos el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito:

Creí, por tanto hablé.

También nosotros creemos, por tanto hablamos. ¹⁴ Sabemos que el que resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará y nos

presentará con ustedes por medio de Jesús.
¹⁵ Porque todas las cosas son por amor a ustedes, para que al abundar la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sea más que suficiente para la gloria de Dios.

¹⁶ Por tanto, no desfallecemos. Más bien, aunque nuestro aspecto exterior es desgastado, sin embargo, el interior es renovado de día en día. ¹⁷ Porque esta leve aflicción momentánea se nos reproduce en un peso eterno de resplandor de extraordinaria calidad, ¹⁸ al nosotros no mirar las cosas que se ven, sino las que no se ven. Porque las que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

5

Cuerpo espiritual eterno

¹ Sabemos que si se deshace nuestra casa terrenal, este tabernáculo, tenemos un edificio de Dios, una casa eterna en el cielo no hecha por manos. ² Por esto también gemimos *en esta casa terrenal*. Anhelamos revestirnos de nuestra morada celestial, ³ pues cubiertos así, seremos hallados vestidos y no desnudos.

⁴ Porque los que aún estamos en el tabernáculo gemimos angustiados, pues no queremos ser desnudados, sino revestidos para que lo mortal sea absorbido por la vida. ⁵ El que nos preparó para esto mismo es Dios, Quien nos dio la garantía del Espíritu.

⁶ Así que estamos siempre confiados. Y sabemos que mientras estemos en el cuerpo, estaremos ausentes del Señor, ⁷ porque vivimos por

fe, no por vista. ⁸ Entonces estamos confiados. Consideramos bueno estar ausentes del cuerpo y en casa con el Señor.

⁹ Por tanto procuramos también, ausentes o presentes, ser agradables a Él. ¹⁰ Es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hizo mientras estuvo en el cuerpo, sea bueno o malo.

La nueva criatura

¹¹ Entonces como conocimos el temor al Señor, persuadimos a los hombres. Pero a Dios le es manifiesto lo que somos, y confiamos que también seamos manifiestos a las conciencias de ustedes. ¹² No nos recomendamos otra vez a ustedes, sino les damos oportunidad de enaltecerse por nosotros, para que tengan qué responder a los que se enaltecen en apariencia y no de corazón. ¹³ Porque si estamos fuera de nosotros es para Dios. Si estamos en nuestro juicio es para ustedes.

¹⁴ Porque el amor de Cristo nos obliga al pensar esto: que si Uno murió por todos, entonces todos murieron. ¹⁵ Por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para ellos mismos, sino para Aquel que murió y fue resucitado por ellos.

¹⁶ Por tanto desde ahora nosotros a nadie conocemos según *la* naturaleza humana. Conocimos a Cristo según la naturaleza humana, sin embargo, ya no *lo* conocemos *así*.

¹⁷ De modo que si alguno es nueva creación en Cristo, las cosas viejas pasaron y todas son nuevas. ¹⁸ Todo esto procede de Dios, Quien nos

reconcilió con Él mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación. ¹⁹ Es decir, que en Cristo, Dios reconciliaba al mundo con Él mismo sin tomar en cuenta las transgresiones de ellos, y puso la Palabra de la reconciliación en nosotros.

²⁰ Por tanto somos embajadores que representamos a Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros. Rogamos en Nombre de Cristo: ¡Reconcíliense con Dios! ²¹ Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en Él.

6

¹ Entonces nosotros, como colaboradores, también los exhortamos a ustedes a no recibir la gracia de Dios en vano. ² Porque *la Escritura* dice:

En tiempo aceptable te escuché, y en día de salvación te socorrí. ¡Aquí está ahora *el* tiempo aceptable! ¡Aquí está ahora *el* día de salvación!

³ A nadie damos alguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea desacreditado. ⁴ Más bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios con mucha paciencia en aflicciones, en necesidades, en angustias, ⁵ en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos fatigosos, en desvelos, en ayunos, ⁶ en pureza, en conocimiento, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor genuino, ⁷ en palabra de verdad, en poder de Dios mediante armas de la justicia a la derecha y a la izquierda; ⁸ por honra y por deshonra, por mala fama y por

buena fama; como engañadores, pero veraces; ⁹ como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, pero hasta aquí vivimos; como castigados, pero no muertos; ¹⁰ como entristecidos, pero siempre gozamos; como pobres, pero enriquecemos a muchos; como si nada tuviéramos, pero poseemos todas las cosas.

¹¹ Hablamos abiertamente con ustedes, oh corintios. Nuestro corazón fue ensanchado. ¹² *Ustedes* no son restringidos en nosotros, pero son restringidos en sus corazones. ¹³ Para que correspondan del mismo modo, amplíen también *su corazón*. Les hablo como a hijos.

El yugo desigual

¹⁴ No se unan en yugo desigual con incrédulos, porque ¿qué compañerismo hay entre *la* justicia y *la* iniquidad? ¿Qué comunión hay entre *la* luz y *la* oscuridad? ¹⁵ ¿Qué acuerdo hay entre Cristo y Belial? ¿O qué parte *tiene* un creyente con un incrédulo? ¹⁶ ¿Qué acuerdo hay entre el santuario de Dios y *los* ídolos? Porque nosotros somos santuario del Dios que vive. Como Dios dijo:

Moraré en ellos. Andaré entre ellos. Seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

¹⁷ **Por tanto salgan de en medio de ellos y sepárense, dice el Señor. No toquen lo impuro. Yo los tomaré.** ¹⁸ **Y seré para ustedes Padre, y ustedes serán para Mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.**

7

¹ Por tanto, amados, puesto que tenemos estas promesas, purifiquémonos de toda contaminación del cuerpo y del espíritu, y perfeccionemos *la* santidad en *el* temor a Dios.

Gozo por el arrepentimiento

² Admitánnos. A nadie hicimos mal, a nadie corrompimos, a nadie engañamos. ³ No *lo* digo para condenación, porque ya dije que están en nuestros corazones para morir y vivir juntos.

⁴ Yo tengo mucha franqueza con ustedes. Me enaltezco mucho por esto. Me llené de consolación. Sobreabundo de gozo en todas nuestras aflicciones.

⁵ Porque en verdad cuando fuimos a Macedonia, nuestro cuerpo no tuvo algún reposo, sino fuimos afligidos en todo: de afuera, conflictos, de adentro, temores. ⁶ Pero Dios, Quien consuela a los humildes, nos consoló con la presencia de Tito, ⁷ no solo con su presencia, sino también con la consolación que *él* recibió de ustedes. Pues nos informó del anhelo de ustedes, de su llanto y preocupación por mí. Fui consolado hasta el punto de regocijarme aun más.

⁸ Pues ciertamente los entristecí con la epístola, pero no me pesa, aunque entonces me lamenté. Veo que aunque aquella epístola los entristeció por algún tiempo, ⁹ ahora gozo, no porque fueron entristecidos, sino porque fueron entristecidos para cambio de mente. Fueron entristecidos según Dios para que en nada fueran entristecidos por causa de nosotros.

¹⁰ La tristeza según Dios se activa en cambio de mente para salvación sin remordimiento, pero la tristeza del mundo se manifiesta en muerte.

¹¹ Consideren que por ser entristecidos según Dios, ¡cuánta diligencia se manifestó en ustedes! También defensa, indignación, temor, ardiente afecto, celo y vindicación. Se demostraron a ustedes mismos que son inocentes en todo.

¹² Así que, aunque les escribí, no ocurrió por causa del que cometió el agravio, ni por el agraviado, sino para que la devoción de nosotros por ustedes delante de Dios se manifestara.

¹³ Por esto fuimos consolados. Pero fuimos regocijados mucho más por el gozo de Tito, porque su espíritu fue tranquilizado por todos ustedes. ¹⁴ Porque si en algo me enaltecí con respecto a ustedes, no fui avergonzado. Más bien, como todas las cosas que hablamos en cuanto a ustedes son verdad, así también nuestra buena apreciación ante Tito fue verdad. ¹⁵ Su afecto entrañable hacia ustedes es aun más abundante cuando *él* se acuerda de la obediencia de todos ustedes, cómo lo recibieron con temor y temblor. ¹⁶ Me regocijo porque en todo tengo confianza en ustedes.

8

La ofrenda para los pobres

¹ Hermanos, les informamos sobre la gracia de Dios que fue dada a las iglesias de Macedonia, ² que en medio de gran prueba de aflicción, la abundancia de su gozo y según su extrema

pobreza, abundaron en la riqueza de su generosidad.

³ Porque doy testimonio de que espontáneamente según su capacidad, y aun por encima de ella, ⁴ nos rogaron mucho *que les concediéramos* el privilegio de participar en el sostenimiento* de los santos. ⁵ No como esperábamos,† sino primeramente ellos mismos se dieron al Señor y a nosotros, por *la* voluntad de Dios, ⁶ a fin de que rogáramos nosotros a Tito para que, así como se inició, también completara para ustedes este privilegio. ⁷ Por tanto, como en todo abundan: en fe, en palabra, en conocimiento, en toda diligencia y en el amor de nosotros para ustedes, abunden también en este privilegio.

⁸ No *lo* digo como un mandamiento, sino también para someter a prueba por medio de la diligencia de otros, la autenticidad del amor de ustedes. ⁹ Porque conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, Quien era rico y empobreció por amor a ustedes para que ustedes, por medio de su pobreza, fueran ricos.

¹⁰ En esto doy *mi* consejo, porque les conviene a ustedes que comenzaron desde el año pasado, no solo a hacer *esto*, sino también a desearlo. ¹¹ Ahora, pues, lleven el hecho a su término, para que como estuvieron dispuestos a querer, así también estén dispuestos a cumplir según lo que tengan. ¹² Porque si primero la voluntad está

* 8:4 Lit. comunión del servicio. † 8:5 Lit. esperamos.El verbo está en pretérito indefinido.

dispuesta, será aceptada según lo que uno tenga, no según lo que no tenga.

¹³ Porque no digo esto para bienestar de otros y aflicción de ustedes, sino para igualdad, ¹⁴ *para que* en este tiempo la abundancia de ustedes supla la escasez de ellos, a fin de que también la abundancia de ellos regrese hacia la escasez de ustedes, para que haya igualdad. ¹⁵ Como está escrito:

El que *recogió* mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos.

¹⁶ Pero gracias a Dios Quien puso la misma solicitud por ustedes en el corazón de Tito, ¹⁷ pues no solo aceptó el ruego, sino, al ser más diligente, espontáneamente fue a ustedes. ¹⁸ Enviamos juntamente con *Tito* al hermano cuya aprobación en las Buenas Noticias está en todas las iglesias. ¹⁹ No solo *esto*, sino también fue designado por las iglesias como nuestro compañero de viaje con esta ministración que es suministrada por nosotros para gloria del Señor y *para mostrar* nuestra disposición.

²⁰ Nos propusimos esto, no sea que alguien nos critique por esta abundancia suministrada por nosotros. ²¹ Porque tenemos en consideración cosas buenas, no solo delante del Señor, sino también delante de *los* hombres.

²² Enviamos con ellos a nuestro hermano a quien muchas veces probamos en muchas cosas *que* es diligente, pero ahora mucho más diligente porque tenemos mucha confianza en ustedes. ²³ En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador entre ustedes. En cuanto a nuestros

hermanos, son enviados de iglesias, gloria de Cristo. ²⁴ Muestran la prueba de nuestro amor y de nuestro enaltecimiento con respecto a ustedes ante las iglesias por medio de ellos.

9

¹ Con respecto a la administración para los santos, no me es necesario escribirles, ² pues conocí su disposición, por la cual me enaltezco de ustedes ante los macedonios. Acaya se preparó hace un año. El ardor de ustedes estimuló a la mayoría.

³ Sin embargo, envié a los hermanos para que nuestra exaltación con respecto a ustedes no sea vana en este caso, a fin de que, como decía, se preparen, ⁴ no sea que si van conmigo unos macedonios y los ven desprevenidos en este proyecto, nosotros seamos avergonzados, por no decir ustedes. ⁵ Por tanto creí necesario exhortar a los hermanos para que fueran ante ustedes a preparar con anticipación su ofrenda prometida, y que ésta fuera preparada como una bendición y no como una exigencia.

⁶ Pero esto *digo*: El que siembra escasamente, también cosechará escasamente. El que siembra en bendiciones, también cosechará en bendiciones. ⁷ Cada uno *dé* según se propuso en su corazón, no con tristeza o por obligación, porque Dios ama al dador alegre. ⁸ Poderoso es Dios para hacer que abunde en ustedes toda gracia, a fin de que al tener siempre toda suficiencia en todo, abunden para toda buena obra. ⁹ Como está escrito:

Distribuyó, dio a los pobres.
Su justicia permanece para siempre.

¹⁰ El que provee semilla al que siembra, también proveerá pan para comida, multiplicará la semilla de ustedes y hará crecer los frutos de la justicia de ustedes. ¹¹ Somos enriquecidos en todo para toda generosidad, la cual produce acción de gracias a Dios por medio de nosotros. ¹² Porque el ministerio de este acto de culto religioso, no solo suple las necesidades de los santos, sino también sobreabunda en acciones de gracias a Dios.

¹³ Al recibir esta ayuda, ellos glorificarán a Dios por la obediencia que profesan ustedes a las Buenas Noticias de Cristo, y por la liberalidad de ustedes en la contribución para ellos y para todos. ¹⁴ La conversación de ellos con Dios a favor de ustedes demuestra que *los* añoran a causa de la gracia de Dios que sobreabunda en ustedes.

¹⁵ ¡Gracias a Dios por su Regalo indecible!

10

Defensa de Pablo

¹ Yo, Pablo, les ruego por la mansedumbre y gentileza de Cristo, yo, que cuando estoy presente ciertamente soy humilde entre ustedes, pero ausente soy atrevido. ² Ruego, pues, que al estar presente, no tenga que actuar con el atrevimiento con el cual estoy dispuesto a proceder contra algunos que consideran que vivimos según *la* naturaleza humana.

³ Porque aunque vivimos en el cuerpo, no militamos según *la* naturaleza humana. ⁴ Porque las armas de nuestra milicia no son humanas, sino poderosas en Dios para destrucción de fortalezas que derriban argumentos ⁵ y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y lleva cautivo todo pensamiento a la obediencia a* Cristo, ⁶ y que está preparado para castigar toda desobediencia cuando la obediencia de ustedes sea completa.

⁷ *Ustedes* miran las cosas según *la* apariencia. Si alguno cree que es de Cristo, razone que así como él es de Cristo, así también nosotros. ⁸ Si me exalto excesivamente con respecto a nuestra autoridad, la cual el Señor *nos* dio para edificación y no para destrucción de ustedes, no me avergonzaré, ⁹ para que no parezca que los atemorizo por medio de las epístolas.

¹⁰ Porque ciertamente dicen: Las epístolas son pesadas y fuertes, pero la presencia corporal es débil, y la palabra, despreciable. ¹¹ Esa persona tenga en cuenta que como son las palabras en *las* epístolas cuando estamos ausentes, así seremos también en hecho cuando estemos presentes.

¹² No presumimos de clasificarnos o compararnos nosotros mismos con algunos de los que presumen de sí mismos, porque ellos, al medirse a sí mismos y compararse con ellos mismos, no se entienden. ¹³ Pero nosotros no nos exaltaremos desmedidamente, sino según la medida que Dios nos asignó para llegar hasta ustedes. ¹⁴ Porque no nos extralimitamos como

* 10:5 Lit. de.

si no hubiéramos llegado hasta ustedes, pues fuimos con las Buenas Noticias de Cristo primero hasta ustedes.

¹⁵ No nos exaltamos más allá de nuestra medida en *las* labores de otros, pero tenemos *la* esperanza de que, al aumentar su fe, nosotros seamos engrandecidos entre ustedes para abundancia, según nuestra esfera de acción, ¹⁶ para anunciar las Buenas Noticias en los lugares que están más allá de ustedes, para no enaltecernos en la esfera de acción preparada por otro.

¹⁷ Pero el que se enaltece, enáltézcase en el Señor. ¹⁸ Pues no es recomendado aquel mismo que se aprueba, sino aquel a quien recomienda el Señor.

11

Los falsos apóstoles

¹ ¡Ojalá soporten un poco de insensatez! Pero también les ruego que me soporten, ² pues estoy celoso de ustedes con celo de Dios, porque los desposé con un solo Esposo para presentarlos como una virgen pura a Cristo.

³ Pero temo que, de algún modo, como la serpiente engañó a Eva con su astucia, así sus pensamientos sean desviados de la sincera devoción a Cristo. ⁴ Porque, ciertamente toleran bien si alguno aparece y proclama a otro Jesús, al cual no predicamos, o reciben otro espíritu, el cual no recibieron, u otro evangelio, al cual ustedes no adhirieron.

⁵ Considero que en nada soy menos que los más prominentes apóstoles. ⁶ Si soy torpe

en la palabra, sin embargo, no *lo soy* en el conocimiento. Nos manifestamos en todas las cosas a ustedes. ⁷ ¿O cometí un pecado al humillarme a mí mismo para que ustedes fueran enaltecidos? Porque sin costo les prediqué las Buenas Noticias de Dios.

⁸ Despojé a otras iglesias al recibir un salario para *el* servicio a ustedes. ⁹ Cuando estuve necesitado al estar presente con ustedes, para nadie fui una carga, porque los hermanos que fueron de Macedonia suplieron mi necesidad. En todo me cuidé y me cuidaré de ser una carga para ustedes.

¹⁰ Es una verdad de Cristo en mí, que no me será silenciada esta gran satisfacción en las regiones de Acaya. ¹¹ ¿Por qué? ¿Porque no los amo? Dios sabe.

¹² Pero seguiré haciendo lo que hago, para no dar ocasión a los que desean un pretexto a fin de ser considerados como nosotros en aquello de lo cual se enaltecen. ¹³ Porque éstos son de esa clase, falsos apóstoles, obreros deshonestos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. ¹⁴ No es una maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. ¹⁵ Así que no es gran cosa si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia, cuyo fin será según sus obras.

Sufrimientos de Pablo

¹⁶ Otra vez digo: Nadie suponga que soy un insensato. Pero si no, por lo menos, sopórtenme como a un insensato, para que yo también me enaltezca un poco. ¹⁷ No hablo esto según *el*

Señor, sino como en insensatez, con esta confianza del enaltecimiento. ¹⁸ Puesto que muchos se enaltescen según la naturaleza humana, yo también me enalteceré.

¹⁹ Porque *ustedes* que son sensatos con mucho gusto toleran a los insensatos. ²⁰ Pues soportan si alguno los esclaviza, los explota, los arrebató, es presumido o *les* golpea la cara. ²¹ Digo con referencia a deshonor, como si nosotros hubiéramos sido débiles, pero en lo que otro tenga el coraje, yo también. Hablo con insensatez.

²² ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendencia de Abraham? Yo también. ²³ ¿Son ministros de Cristo? Hablo como si estuviera fuera de mí. Yo más: en trabajos, mucho más abundantes; en cárceles, mucho más; en azotes, hasta un número mucho más grande; en peligros de muerte, muchas veces.

²⁴ Cinco veces recibí 40 *azotes* menos uno por los judíos. ²⁵ Tres veces fui azotado con vara, una vez apedreado, tres veces sufrí naufragio, una noche y un día estuve náufrago en alta mar, ²⁶ en viajes frecuentemente, en peligros de ríos, de ladrones, en peligros de *mi* raza, en peligros de *los* gentiles, en *la* ciudad, en el desierto, en el mar, entre falsos hermanos, ²⁷ en trabajo y fatiga, en desvelos muchas veces, en hambre y sed, frecuentemente sin alimentos, con frío y desnudez.

²⁸ Aparte de las presiones externas, la presión sobre mí cada día: el cuidado de todas las iglesias. ²⁹ ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se hace tropezar, y yo no me indigno?

³⁰ Si es necesario enaltecerme, me enalteceré en mi debilidad. ³¹ El Dios y Padre de Jesucristo, Quien es bendito por los siglos, sabe que no miento. ³² En Damasco, el representante del rey Aretas vigilaba la ciudad de los damascenos para arrestarme, ³³ y fui descolgado en una canasta por una ventana del muro, y escapé de sus manos.

12

Un mensajero de Satanás

¹ Exaltarse es necesario, aunque no es provechoso. Recurriré a *las* visiones y revelaciones del Señor. ² Conozco a un hombre en Cristo quien fue arrebatado hasta *el* tercer cielo hace 14 años, si en *el* cuerpo, no sé; si fuera del cuerpo, no sé, Dios sabe. ³ Y conozco a este hombre, si en *el* cuerpo o fuera del cuerpo, no sé, Dios sabe, ⁴ quien fue arrebatado al paraíso, y escuchó palabras indecibles, que no es permitido que las hable un ser humano.

⁵ De ése me exaltaré, pero de mí mismo no me exaltaré, sino en las debilidades. ⁶ Porque, si quisiera exaltarme no sería insensato, pues diré verdad. Pero desisto, para que nadie suponga de mí más de lo que ve u oye de mí, ⁷ y de la extraordinaria índole de las revelaciones.

Por tanto, para que no me enaltezca, me fue dado un aguijón en el cuerpo, un mensajero de Satanás que me golpea la cara, a fin de que no me enaltezca. ⁸ Por esto, tres veces imploré al Señor que lo alejara de mí. ⁹ Y me dijo: **Te basta mi gracia, porque el poder se perfecciona en la**

debilidad. Por tanto, con muchísimo gusto me enalteceré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.

¹⁰ Así que *me* gozo en debilidades, en insultos, en calamidades, en persecuciones y angustias por causa de Cristo. Porque cuando soy débil, soy fuerte. ¹¹ Me volví un insensato. Ustedes me forzaron, porque yo debía ser recomendado por ustedes, pues en nada fui menos que los apóstoles más prominentes, aunque soy nada. ¹² Ciertamente las señales de un apóstol se mostraron entre ustedes con toda paciencia, señales, y también prodigios y milagros. ¹³ Porque ¿en qué fueron menos que las demás iglesias, sino en que yo mismo no les fui una carga? ¡Perdóñenme este agravio!

Tercera visita

¹⁴ Ahora tengo todo listo para visitarlos por tercera vez, y no seré una carga. Porque no busco las cosas de ustedes, sino a ustedes. Pues no están obligados a atesorar los hijos para los progenitores, sino los progenitores para los hijos. ¹⁵ Pero yo con muchísimo gusto gastaré libremente y seré desgastado por sus almas, aunque al amarlos hasta un grado mucho mayor, sea amado menos. ¹⁶ Pero sea así: Yo no fui una carga para ustedes, pero por ser astuto, los atrapé con engaño.

¹⁷ ¿Los engañé por medio de alguno de los que envié a ustedes? ¹⁸ Rogué a Tito *que fuera*, y envié al hermano con él. ¿Los engañó Tito?

¿No procedimos con el mismo espíritu? ¿No *anduvimos* en las mismas pisadas?

¹⁹ Hace tiempo ustedes piensan que nos defendemos delante de ustedes. Amados, hablamos ante Dios en Cristo, y *hacemos* todas las cosas a favor de su edificación. ²⁰ Porque temo que de alguna manera, después de ir a ustedes, no los halle como quiero, y yo sea hallado por ustedes como no quieren. No sea que de algún modo haya contienda, envidia, iras, rivalidades, difamaciones, maledicencias, arrogancias, desórdenes; ²¹ que después que yo llegue otra vez, mi Dios me humille delante de ustedes, y llore por muchos de los que pecaron, y que no sintieron remordimiento por la impureza, inmoralidad sexual y lascivia que practicaron.

13

¹ Esta es la tercera vez que los visito. Será decidido todo asunto por boca de dos y tres testigos. ² Dije y ahora digo con anticipación por segunda vez, como si estuviera presente, aunque ahora estoy ausente, a los que pecaron y a todos los demás: Si los visito otra vez, no me refrenaré, ³ puesto que buscan una prueba de que Cristo habla conmigo, Quien no es débil hacia ustedes, sino poderoso en ustedes. ⁴ Porque también fue crucificado en debilidad, pero vive por *el* poder de Dios. Porque nosotros también somos débiles en Él, pero viviremos con Él por *el* poder de Dios hacia nosotros.

⁵ Examínense ustedes mismos si están en la fe. Pruébense ustedes mismos. ¿O no reconocen

ustedes mismos, que Jesucristo está en ustedes? ¡A menos que estén descalificados! ⁶ Pero confío que reconozcan que nosotros no estamos descalificados.

⁷ Nos presentamos a Dios para que ustedes no hagan algo malo, no para que nosotros seamos aprobados, sino para que ustedes hagan lo bueno, aunque nosotros seamos como descalificados. ⁸ Porque nada nos atrevemos contra la verdad, sino a favor de la verdad. ⁹ Pues nos gozamos cuando seamos débiles y ustedes sean fuertes. Aun pedimos esto *a Dios*: la perfección de ustedes. ¹⁰ Por tanto escribo estas cosas al estar ausente, para no actuar severamente cuando me presente, según la autoridad que *el Señor* me dio para edificación y no para destrucción.

Despedida

¹¹ Por lo demás, hermanos, tengan gozo, restáurense, exhortense, tengan un mismo sentir, vivan en paz.

El Dios de amor y de paz estará con ustedes.

¹² Salúdense unos a otros con un beso santo. Los saludan todos los santos.

¹³ La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Santo Espíritu sean con todos ustedes.

Palabra de Dios para ti
The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti
translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution Share-Alike license 4.0.

You have permission to share and redistribute this Bible translation in any format and to make reasonable revisions and adaptations of this translation, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

If you redistribute this text, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2023-04-20

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 22 Apr 2023 from source files dated 20 Apr 2023

58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861